

“A la escucha del Resucitado”

Ambientación : icono de los discípulos enviados



Canto vocacional

Introducción

Todo hombre y mujer tiene una misión, y es la razón por la que vive en la tierra. Ser atraído y ser llamado son dos movimientos que nuestro corazón siente, sobre todo cuando se es joven, como fuerzas interiores del amor que prometen un futuro y empujan nuestra existencia a avanzar.

Nadie siente más que los jóvenes cuando la vida hace irrupción y atrae. Vivir con gozo su propia responsabilidad para el mundo es un gran desafío. El hecho de no encontrarnos en este mundo por decisión propia, nos deja entrever que hay una iniciativa que nos adelanta y nos permite existir. Cada uno de nosotros es llamado a reflexionar sobre esta realidad : « yo soy una misión en esta tierra y por eso estoy en el mundo. » (Exh. ap. Evangelii Gaudium, n. 273).

(Silencio orante, fondo musical)

Palabra de Dios

Evangelio Marcos 6, 7-13.

Jesús llamó a los doce y los envió de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que, aparte de un bastón, no llevaran nada para el camino: ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja; que fueran calzados con sandalias, pero que no llevaran dos túnicas. También les dijo: "Quedaos en la casa en que entréis hasta que dejéis aquel lugar; y si no os reciben ni os escuchan, al salir de allí sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos". Ellos se fueron a predicar que se convirtieran; echaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

(Tiempo de silencio y oración personal)

Este pasaje es como un pequeño resumen de eso que debemos hacer para seguir a Jesús. Enviando a sus discípulos, Jesús los lleva a participar en el anuncio del Evangelio- el anuncio de la proximidad del reino de Dios- y eso nos dice alguna cosa en cuanto a nuestra responsabilidad, a nosotros, discípulos del siglo XXI. Es ahora nuestro turno de estar en misión.

Es “fácil”: no tenemos más que fijarnos en las consignas que encontramos en el evangelio de Marcos. Son simples y siempre actuales. No nos hablan de proselitismo- el Señor Jesús no dice prácticamente nada del mensaje a transmitir- sino que habla de ser simples, pacíficas, abiertas a los posibles encuentros. Dicho de otra manera, ~~es~~ nuestro comportamiento es el primer testimonio de lo que queremos transmitir.

En primer lugar, **escuchar y acoger** la Palabra del Amor, acogerla en nosotras, dejarla que nos visite, que nos invada, dejarla florecer, y que transforme nuestro corazón.

En segundo lugar, **escuchar la llamada**, el murmullo de Dios que nos invita a entrar en Su Luz .

Y responder dando nuestro SI.

Debemos saber que nadie forzará nuestro corazón, ese lugar íntimo de donde solo nosotros tenemos la llave, ese lugar profundo donde se puede encontrar a Dios y donde verdaderamente y en transparencia podemos pronunciar nuestro SI o nuestro NO.

Una misión es una tarea a llevar a cabo.

Aquí, los discípulos son enviados para sanar a los enfermos, para liberarlos de los espíritus impuros, para pedir a cada uno que se convierta y cambie de vida.

El misionero es como un pastor, cuida sus ovejas. Él se ocupa de ellas, las protege, las guía, las cura, les enseña el buen camino, las alimenta,...

Ir por todos los caminos de dos en dos. Hay muchas cosas sin duda en ese “de dos en dos”:

1- Cada persona tiene sus cualidades y sus defectos. Ir de dos en dos es marchar hacia un equilibrio. La dulzura de uno equilibrará la brusquedad del otro. El ánimo de uno ayudará al otro a salir de sus miedos...

¿Conoces-tu, tus fallos, tus puntos débiles ? ¿Conoces tu tus puntos fuertes? timidez, miedos, violencia, deseo de dominar, de tener razón, cólera, pereza, egoísmo, crítica de los otros... Paciencia, dulzura, perseverancia, escucha, fe,...)

2- Estar dos, ayuda a salir de sí mismo, a olvidarse, a dirigir nuestra mirada hacia los otros y hacia Dios. He hecho ya esa experiencia: *cuando estoy sola, pienso en mis problemas; cuando estoy rodeada, llevada por el juego o por el compartir con los otros, me olvido de mí mismo.*

3- Marchar de dos en dos es tener ya la suerte de dar testimonio, por nuestra manera de vivir la presencia de Dios Amor.

¿Son armoniosas mis relaciones con las hermanas de comunidad, sabiendo que Dios está presente en cada una ?

4- Estar desprendido de todo, no apegarse a las cosas, es difícil ! A veces, nos agarramos a lo material, otras veces a pequeñas costumbres, a recuerdos, a un cierto bienestar, a maneras de hacer,...

*¿Qué podemos hacer para que nuestras comunidades religiosas sean testimonio de una vida de oración, de una Iglesia de acogida y que vigila con solicitud de los jóvenes?
Cómo podemos unir nuestros esfuerzos para que la oración, la pastoral juvenil y vocacional sean verdaderos momentos de formación y de educación ?*

¿Qué más debemos hacer para que el carisma escolapio sea una opción de vida para los jóvenes de nuestras escuelas y de nuestras parroquias?

Peticiones

1- Por la Iglesia, y por cada una de nosotras que la componemos, para que seamos en de palabra y de obra, testigos de la luz del Espíritu de Jesús en quien creemos y esperamos. Roguemos al Señor **(canto)**

2- Para que el Señor nos dé a todas, la fuerza y la esperanza que nos permita descubrir serenamente la llamada de Dios en este mundo dominado por la prisa y la ansiedad. Roguemos al Señor **(canto)**

3- Para que en nuestras comunidades crezca el deseo de esparcir semillas de vocación al matrimonio, al sacerdocio, a la vida consagrada...Roguemos al Señor **(canto)**

4- Por nosotras que estamos reunidas para esta oración, para que sepamos preguntarnos delante de Dios y delante de nuestras hermanas, sobre nuestro compromiso y que hagamos de nuestra comunidad escolapia una verdadera familia de oración, capaz de atraer nuevos miembros. Roguemos al Señor **(canto)**

Oración final (juntas)

*Jesús, Hijo de Dios,
en quien habita la plenitud de la divinidad,
que llamas a todos los bautizados a "remar mar adentro",
recorriendo el camino de la santidad,
suscita en el corazón de los jóvenes
el anhelo de ser en el mundo de hoy
testigos del poder de tu amor.*

Llénalos con tu Espíritu de fortaleza y de prudencia
para que lleguen a descubrir su auténtico ser
y su verdadera vocación.

Salvador de los hombres,
enviado por el Padre para revelar el amor misericordioso,
concede a tu Iglesia el regalo
de jóvenes dispuestos a remar mar a dentro,

siendo entre sus hermanos
manifestación de tu presencia que renueva y salva.

Virgen Santísima, Madre del Redentor,
guía segura en el camino hacia Dios y el prójimo,
que guardaste sus palabras en lo profundo de tu corazón,
protege con tu maternal intercesión
a las familias y a las comunidades cristianas,
para que ayuden a los adolescentes y a los jóvenes
a responder generosamente a la llamada del Señor.
Amén.